

PATRONES DE ASENTAMIENTO PREHISPÁNICO EN ACORA-PUNO

Carlos Delgado González

Departamento Académico de Arqueología, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

Carlo Socualaya Dávila

Arqueólogo de la Empresa SDCON S. Civil de R.L

RESUMEN

El presente trabajo de investigación corresponde a la prospección sistemática en el área circunlacustre entre Acora e Ilave en el departamento de Puno. El área tiene una ocupación continua desde el arcaico medio hasta la época Inca. Los sitios formativos se encuentran asociados a terrenos elevados y áreas colindantes a las grandes planicies de Caritamaya, posteriormente la ocupación Tiwanaku se distribuye sobre los sitios formativos y tienen un aumento en la densidad de los sitios, durante este período el área estuvo supeditada al primer estado en la cuenca del Titicaca. Al colapso de Tiwanaku se sucede un profundo cambio en la organización política, social y económica en el altiplano, los asentamientos en un primer momento durante el período Intermedio Tardío aparecen de forma dispersa sin una jerarquía y en una última etapa surgen los asentamientos amurallados donde aparece el resurgimiento de la jerarquía y la sociedad se vuelve más compleja. A la llegada de los Incas la población se asienta en los pueblos fundados por los Incas como en Acora e Ilave y en otros asentamientos medianos con gran concentración de población cercana al camino Inca.

Palabras Claves: Prospección Arqueológica, Acora, Patrones de Asentamiento

ABSTRAC

The present research work corresponds to the systematic prospecting in the circumlacustrine area between Acora and Ilave in the department of Puno. The area has a continuous occupation from the middle archaic to the Inca period. The training sites are associated with high terrain and areas adjacent to the great plains of Caritamaya, later the Tiwanaku occupation is distributed over the training sites and has an increase in the density of the sites, during this period the area was subject to the first state in the Titicaca basin. The collapse of Tiwanaku is followed by a profound change in political, social and economic organization in the highlands, settlements at first during the Late Intermediate period appear scattered without a hierarchy and in a final stage arise the walled settlements where it appears the resurgence of the hierarchy and society becomes more complex. Upon the arrival of the Incas, the population settled in the towns founded by the Incas as in Acora and Ilave and in other medium-sized settlements with a large concentration of population near the Inca Trail.

Keywords: Archaeological Prospecting, Acora, Settlement Patterns

INTRODUCCIÓN

El presente artículo corresponde a la prospección metodológica e intensiva que se realizó en el distrito de Acora en el departamento de Puno, abarcando un área de 207 kilómetros cuadrados. La zona del altiplano encierra dentro de su territorio los más di-

versos asentamientos prehispánicos desde el período arcaico medio hasta la época Inca.

El territorio del altiplano cercano al lago Titicaca presenta características muy interesantes, son tierras más aptas para la agricultura, debido a que el clima es más hú-

medo y más cálido, con una gran superficie de evaporación la cual ayuda para la formación de nubes las cuales se transforman en lluvia, niebla o rocío, asociado a grandes terrenos inundables. A diferencia de los terrenos que están más cercanos a las estribaciones de las montañas que presentan terrenos más áridos y más inhóspitos.

Las áreas cercanas al lago Titicaca fueron un lugar propicio para el desarrollo cultural, un factor determinante para el desarrollo social, económico y para la relación entre los grupos humanos. El clima del lugar presenta dos estaciones climáticas bien marcadas el invierno seco de junio a agosto y un período lluvioso de diciembre a febrero con tormentas eléctricas. Asimismo la lluvia varía mucho de un año a otro, de un lugar a otro, incluido de un mes a otro, debido a que la lluvia llega en forma de tormentas locales (Bergman y Kusner 2000:8). El uso de la tierra en la cuenca del Titicaca tiene largos períodos de descanso, la tierra cultivable permanece sin cultivar por varios años.

El espacio geográfico que cubre el área de la prospección no fue estudiado sistemáticamente, se tienen algunos trabajos puntuales sobre algunos sectores. Marion Tschopik (1946) fue uno de los primeros que trabajó hacia el sur de la ciudad de Puno, entre 1940 y 1942 realizó una prospección arqueológica de 41 sitios, desde Maukka-llajta ubicado al sur de Cusco en Espinar hasta el sitio de Tanka Tanka ubicado al oeste de Desaguadero. Tschopik definió un número de estilos de cerámica, incluyendo la cerámica Allita Amaya la cual es pre-Inca, los estilos Silustani Llano, Polícromo, además del estilo Chucuito Polícromo que corresponden al Horizonte Tardío.

Varias décadas después de los trabajos de Tschopik, el investigador John Hyslop (1976) realiza el reconocimiento de la parte suroeste de la cuenca de Titicaca sobre el territorio Lupaqa, describiendo la arquitectura de 52 sitios de diferentes períodos aso-

ciados a cerámica Lupaqa, Inca, Tiwanaku, Formativo, entre estos sitios tenemos a Juli-Pukara, Kapalla, Pucara-Chucuito, Tanka Tanka, Kenko, Altarani, Checca, Maycu Amaya, Llaquepa, Kacha Kacha, Siraya, Ccaca, Molloqo Mata, Juli, Acora, Pomata e Ilave entre otros.

Casi dos décadas después Charles Stanish y su equipo realizaron un reconocimiento sistemático bastante grande entre Juli, Pomata y Desaguadero, abarcando 360 kilómetros cuadrados; identificando sitios del período Arcaico, Formativo, Tiwanaku, e Inca; en cuanto a la tipología de los sitios, de acuerdo a las características de la geomorfología, sus características arquitectónicas y su tamaño identificó 12 tipos que van desde grandes montículos artificiales, colinas naturales con terrazas, laderas con terrazas domésticas, pukaras, cementerios, hasta afloramientos rocosos (Stanish et.al 1997). Este trabajo inicial es el que posteriormente va a dar inicio a varias investigaciones con excavaciones desde el período arcaico hasta el período Intermedio Tardío. Stanish y su equipo centraron su trabajo en las áreas colindantes al lago Titicaca entre Pomata y Juli, a diferencia de nuestro trabajo que se focaliza en una planicie extensa denominada Caritamaya delimitada por los cerros y con un sistema hidrográfico que desciende al lago Titicaca y no al río Ilave. Este gran espacio posee grandes pastizales y recursos hídricos que debieron ser necesarios para el asentamiento de los diferentes pueblos.

El Programa Collasuyu realizó un reconocimiento de varios sitios arqueológicos desde Ilave hasta Juliaca y Huancané registrando diferentes asentamientos desde el período formativo medio hasta el período Intermedio Tardío como Kacha Kacha, Ccaca, Isla Iscata, Kapalla y Pucara Totorani (Stanish et.al 2005).

TIPOLOGÍA DE SITIOS

La tipología de los sitios estuvo basada en

la que realizó Stanish et.al (1997), pero cabe resaltar que nosotros reformulamos algunos de ellos (ver tabla 1) e identificamos 10 tipos. Esta tipología no tiene parámetros cronológicos, solamente morfológicos del terreno, como la superficie modificada por su arquitectura y función.

Tipo 1.- Asentamientos

Este tipo está basado en su extensión, pueden ser parte de los sitios que presentan aterrazamientos en ladera, dispersiones de cerámica y Pukaras. Otra variable para considerarlos como asentamiento es la densidad mayor de la cerámica generalmente esto sucede en los sitios de los períodos Tiwanaku y formativo e Intermedio Tardío.

Tipo 2.- Montículos naturales

Durante la prospección pudimos constatar que varios montículos naturales presentaban en la parte superior chullpas o cistas asociados a cerámica dispersa. Este tipo de sitio no presenta arquitectura visible como muros de contención, o cortes en el terreno.

Tipo 3.- Montículos artificiales

Estos montículos tienen dimensiones variadas pueden ir desde pequeños montículos de 20 x 20m, hasta grandes montículos de 50 x 50m. Aunque nosotros no hemos excavado ninguno podemos afirmar, en base a los perfiles expuestos de algunos de ellos, que son rellenos artificiales con la finalidad de elevarlos considerablemente y tener una relación jerárquica con relación al paisaje circundante. Generalmente están asociados en la parte superior a estructuras funerarias como cistas y chullpas del período Intermedio Tardío. Stanish et.al (1997:35) plantea que este tipo sería un sitio elite/ceremonial, mientras que Hyslop (1976) describe el lugar de Tuma Tumaní y manifiesta que los estilos formativos están presentes allí. El sitio SA 518 en Caritamaya es un montículo que en la parte superior tiene la base de una chullpa asociado mayormente a cerámica del Período Intermedio Tardío y a algunos fragmentos de cerá-

mica formativa. Lo que pone de manifiesto que estas estructuras posiblemente tengan varias ocupaciones.

Tipo 4.- Terrazas en ladera

Este tipo de sitio es el más generalizado en el área de la prospección, corresponde a muros de aterrazamiento que cubren parcialmente el cerro y están construidos con piedras sobre cortes en la ladera del cerro. Esta clase de aterrazamiento no es lineal sino más bien; corresponde a secciones cortas intersectadas por muros o cortes que van en sentido transversal a los aterrazamientos. Algunos de ellos son bastante más altos de 2m. Entre las terrazas se van formando espacios que en algunos casos son muy grandes y en su interior se encuentra material cerámico disperso. Este tipo de estructuras ha sido utilizado en todos los períodos. Actualmente son parte de nuevos muros de delimitación de propiedades contemporáneas, lo que dificulta definir su patrón arquitectónico.

Tipo 5.- Terrazas en las partes bajas

Esta clase de sitio corresponde a un conjunto de terrazas en la ladera de las Colinas, generalmente construidos con piedras semicanteadas que van de acuerdo a la morfología de los terrenos, el material cerámico se encuentra disperso al interior de los aterrazamientos. En la actualidad estos lugares vienen siendo reutilizados en construcciones contemporáneas o en actividades agrícolas. La densidad del material cultural es baja.

Tipo 6.- Pukaras

Hyslop (1976) fue el que describe una gran cantidad de sitios amurallados y realizó los primeros planos de planta de esta clase de asentamientos. Este tipo de sitio está estrechamente relacionado a los asentamientos del Período Intermedio Tardío, generalmente se encuentran en la cima de algunos cerros que presentan varias murellas de piedra, en algunos casos, asentados con mortero de barro y en otros casos los muros están construidos en seco. Otros

presentan varias murallas o muros de contención; algunos pukaras fueron construidos sobre un conjunto de aterrazamientos. Por la densidad del material cerámico podemos suponer que algunos asentamientos tuvieron una ocupación continua y permanente, mientras que otros pukaras tienen poco material cerámico y parecen ser asentamientos sin una ocupación permanente.

Tipo 7.- Sitios con cerámica dispersa

Estos lugares corresponden a áreas donde no se visualiza arquitectura visible sobre el terreno, solamente se tiene fragmentería de cerámica prehispánica en la superficie de manera aislada. Generalmente estos lugares están asociados a cerámica del período Intermedio Tardío.

Tipo 8.- Afloramiento rocoso

Corresponden a lugares donde se tiene un afloramiento rocoso que generalmente se encuentra asociado al período Arcaico, donde se tiene herramientas unifaciales y bifaciales asociados a lascas y esquirlas de basalto y sílex.

Tipo 9.- Cementerios (Chullpas y Cistas)

Los cementerios son diversos en el área de prospección, tenemos conjunto de entierros en cista, chullpas y tumbas aisladas.

Las cistas son estructuras que se encuentran por debajo de la superficie, generalmente se encuentran en grupo, excepcionalmente se encuentran aisladas. Estas estructuras tienen una boca circular o semi circular que van desde 0.45m a 1m de diámetro, construidas con piedras semi canteadas, pero generalmente se encuentran huaqueadas y con los restos óseos desperdigados asociados a fragmentos de cerámica del Período Intermedio Tardío del estilo Pucarani roja. Algunos cementerios de cistas están asociados a asentamientos prehispánicos.

Existen otras tumbas de lajas que inicialmente fueron descritas por Tschopik (1946:19, fig. 7), Hyslop (1977) y posterior-

mente por Stanish (1997:38), estas fueron construidas con lajas grandes de piedra clavadas en el suelo, el diámetro de estas estructuras aproximadamente son de 1m. Stanish et al. (1997:38) sostiene que estas lajas probablemente fueron saqueadas de estructuras formativas Tiwanakus para ser reutilizadas en este tipo de tumbas múltiples. Esta clase de tumbas se encuentra generalmente sobre montículos naturales o artificiales, algunas están agrupadas y otras se encuentran aisladas o a cierta distancia unas de otras a manera de linderos como en el sector de Collini, Molloco y Kapalla.

Las Chullpas que corresponden a estructuras funerarias sobre la superficie son descritas por Tschopik (1946) quien establece 4 tipos de chullpas desde las bien elaboradas de planta cuadrangular o circular con cornisas hasta estructuras más simples de piedra y barro. Una clasificación tipológica y cronológica realizada por Hyslop (1977) las ubica desde el período Intermedio Tardío hasta la época Inca. El cementerio más grande es el que se encuentra en las ceranías del poblado de Acora (sitio SA 520).

Tipo 10.- Taller Lítico

Corresponden a los sitios que presentan un conjunto de herramientas líticas como puntas de proyectil, herramientas unifaciales, bifaciales, lascas y esquirlas. El único lugar que se tiene con estas características es el SA-34 en el sector de Collini, asociado a aterrazamientos y cortavientos. En la prospección se llegó a determinar puntas de basalto y sílex aisladas en diferentes sectores, en las áreas de pastoreo y en las laderas de los cerros.

LOS PRIMEROS POBLADORES

Durante el trabajo de campo solamente se llegó a determinar un taller lítico (SA-34) en el sector de Collini, específicamente en la ladera baja de un cerro asociado a aterrazamientos, cortavientos y a un conjunto de material lítico como herramientas unifacia-

les, bifaciales y lascas. Aldenderfer (2012) realizó una prospección entre 1994 y 1995 en la cuenca del río Ilave e identificó más de 200 sitios, posteriormente (Klink 2005) en la cuenca del río Huenque, identificó 151 sitios. La tipología de los bifaciales del (SA-34) corresponden a la clasificación elaborada para el arcaico por (Klink y Aldenderfer 2005, Aldenderfer 2012 y Craig 2012).

Aldenderfer a finales de la década de 1980 e inicios de 1990 realizó un reconocimiento arqueológico seguido de una excavación sistemática del abrigo de Quillqatani, las excavaciones también proporcionaron las fechas de radiocarbono más tempranas del departamento de Puno, 7250 AP, que corresponde al Arcaico Medio. A parte de las excavaciones realizadas en Quillqatani, Aldenderfer ha excavado en cuatro sitios más; Jiskairumoko, Kaillachuro y Pirco, entre los años de 1997 y 2003, estos sitios pertenecen al arcaico tardío y final. Quillqatani ofrece evidencia de cómo era este sitio durante el arcaico medio, las construcciones consistían en pequeñas estructuras junto a las paredes del abrigo, los artefactos consisten en materiales líticos con algunas puntas de proyectil. Para el arcaico final (4,000-3,400 a.C.) ya se estaba dando el cultivo de plantas, pastoreo y semi sedentarismo, habiendo un contacto e intercambio con regiones fuera de la cuenca del Titicaca. Estas características continuaran durante el formativo temprano, estableciendo las bases para el formativo medio y tardío (Aldenderfer 2012).

Debemos considerar que en este espacio de tiempo el pastoreo de camélidos era una de las actividades principales, así como el consumo de cérvidos y la dieta se complementaba con el consumo de plantas (Aldenderfer 2012:35).

La región altiplánica presenta características medio ambientales extremas, con una radiación solar intensa en el día, frío en las tardes y en las noches, con fuertes tempo-

radas de heladas, lluvias entre los meses de octubre a febrero y sequías intensas entre los meses de marzo a setiembre. Estas características limitan la actividad agrícola. Hasta hoy día la actividad agrícola siempre está acompañada del pastoreo. Capriles en el estudio sobre el área central del altiplano boliviano plantea que el pastoralismo es una estrategia de gestión de riesgos, y que esta actividad permite a los grupos humanos hacer frente a la variabilidad ambiental (2017:41). Los primeros asentamientos sedentarios en el altiplano deben haberse dado cuenta de esta variabilidad ambiental y su economía debió haber estado ligada a la agricultura y al pastoreo de camélidos, es decir, tenían una economía mixta.

LA OCUPACIÓN FORMATIVA

En el período formativo se han identificado 45 sitios, de los cuales 27 tienen un área entre 0.1 ha hasta 0.5 ha, haciendo el 60 %; entre 1 ha hasta 4 ha 12 sitios con un porcentaje de 26.67 %; asentamientos formativos de 5 ha a más corresponden a 6 sitios que hacen el 13.33 %. Solo uno de ellos se encuentra sobre los 4000 m, el resto se ubica entre los 3850 y los 3900 m de altitud. Para el período Formativo los asentamientos mayores a 1 ha se hallan sobre terrazas en ladera, los sitios menores a 1 ha generalmente corresponden a dispersión de cerámica (ver figura 1).

Existe una mayor concentración de sitios formativos grandes que se encuentra en las localidades de Molloco, Collini, Crucero Yamponasa, y algunos sitios intermedios en Cacca y Thunco. Todos estos lugares están mirando a las grandes planicies de Caritama o hacia la cuenca del río Ilave.

Uno de los sitios más grandes se encuentra en Molloco (SA-122) conformado por un conjunto de aterrazamientos de forma semi circular construidos con muros de piedra, asociados a abundante fragmentería de cerámica y lascas de basalto (ver figura 2).

altiplano boliviano en el período formativo la agricultura se convirtió en una actividad económica principal, con un crecimiento demográfico y el aumento de las redes de intercambio.

Marston (2011) plantea que en regiones como los desiertos, las estepas y las punas que son regiones marginales para la agricultura, el pastoreo fue una actividad fundamental para entender la ocupación humana. De esta manera el pastoreo también provoca el consumo y la escasez de la cubierta vegetal. Estas condiciones climáticas, ambientales y geomorfológicas debieron haber generado en la población una economía mixta agro-pastoriles, ya que estas actividades no son excluyentes una de otra. Este tipo de economía mantendría una caza especializada de camélidos y cérvidos.

Stanish (et.al 1997) llega a la conclusión que en el periodo formativo temprano los sitios ocupaban un área menor a 1 ha distribuidos en las partes bajas de los cerros y también en las partes planas, su economía estuvo basada igual que en arcaico, en la caza, pesca y la recolección. No encontró evidencia de conflictos porque todavía no tenían una organización política ya que eran pequeñas aldeas y recién en el periodo formativo tardío van surgiendo las sociedades complejas. Las poblaciones se concentraban a lo largo de la orilla de la laguna y que dependían de campos elevados.

En nuestra prospección los sitios corresponden al formativo Tardío de acuerdo a las características de la cerámica que se encuentran mayormente en las laderas de los cerros. Asimismo, debemos de considerar que sitios formativos que se encuentran en las pampas no han sido identificados debido a que estos terrenos han sido modificados por los pobladores y por el uso permanente como terrenos de cultivo.

LA OCUPACIÓN TIWANAKU

Tiwanaku tuvo una duración de más de 600

años (500-1150 DC) (Janusek 2001:251), y es a partir del año 600 que Tiwanaku establece relaciones con los pueblos de la cuenca del Titicaca y gracias a la creación de alianzas, comienza a expandirse por toda la cuenca del Titicaca, experimentando cambios profundos, redes económicas y una administración política y religiosa con una fuerte incidencia en la iconografía. De acuerdo al consenso entre los investigadores el término Tiwanaku se refiere a la sociedad estatal que comenzó un proceso expansionista en la primera parte del primer milenio d.C. en la región de Titicaca (Stanish 2003:168). John Janusek plantea que Tiwanaku I al III estaría representado por los períodos formativos Kalasasaya y Qeya que serían los antecedentes del estado Tiwanaku que correspondían a sociedades complejas, no estatales. Burkholder plantea que el estilo Qeya se ubicaría en el formativo tardío y que continuó durante el Tiwanaku IV temprano (2001:227). Es a partir de Tiwanaku IV-V que los divide en 4 períodos: Tiwanaku IV temprano 400-600, Tiwanaku IV 600-800, Tiwanaku V 800-1000 y Tiwanaku V 1000-1100 (Janusek 1994: 95, 100).

La ocupación Tiwanaku en esta área está identificada sobre la base de 47 sitios, de los cuales 27 son menores a 1 ha que corresponden al 57.45 %, de 1 ha a 5 ha es decir, sitios medianos son 12 que hacen el 25.53 %; los sitios más grandes de la prospección son 8 que corresponden a asentamientos de 5 ha a 8 ha que equivalen al 17.02 %. Los sitios Tiwanaku por lo general, se encuentran por debajo de los 3900 m., a excepción de dos sitios mayores a 5 ha (SA-15, SA267) que se encuentran entre los 3950 y 3990 m, de altitud. Solamente 4 sitios menores a 1 ha se encuentran sobre los 4000 m. El patrón de asentamiento Tiwanaku se encuentran cerca a campos elevados, áreas planas y fuentes de agua como ríos y manantes (ver figura 4).

Durante este período se continúan ocupando áreas que fueron ocupadas durante el

período formativo tardío, la población aumenta, hay presencia de centros más grandes donde la población se concentra en lugares de hasta 7 y 8 ha, como sucede en el sector de Molloco en el sitio SA-117.

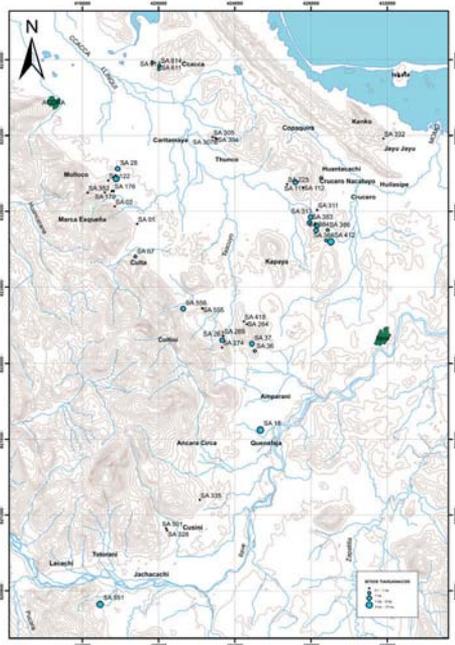


Figura N° 4: Plano de la distribución de los sitios Tiwanakus

De los 6 sitios formativos mayores a 5 ha el SA 434 es el único que no se encuentra reocupado por Tiwanaku; y se encuentra a 600 m de distancia del sitio SA-37 que si tiene una ocupación formativa y Tiwanaku.

Los sitios más grandes Tiwanaku se encuentran a ciertas distancias mirando las grandes planicies de Caritamaya, como podemos ver en los sectores de Molloco, Quenafaja, Collini, Thunco, Crucero y Jachacachi.

Para el estado expansivo Tiwanaku, Stanish (2003) plantea varias categorías: El territorio central, que sería lo circundante a Tiwanaku y que estaría a un día de viaje, incluiría el valle de Tiwanaku, Catari y la región sur del río Desaguadero. El corazón que co-

rrespondería a los territorios de los linajes aliados y los cacicazgos incorporados planteando que abarcaría hasta una distancia de 2 días. Y su límite iría hasta el río llave al norte y el río Suches al este. El área de nuestra prospección está muy cerca al límite planteado por Stanish (ver figura 4). Y, por último, la periferia incluye las áreas que se encuentran fuera del control del estado, o donde este es relativamente tenue su control. Albarracín-Jordan (2007:153) plantea tres categorías los secundarios que son mayores a 3 hectáreas y están asociados a montículos, plataformas y con bloques líticos tallados; los terciarios menores a 3 ha, que no exhiben bloques líticos y por último los cuaternarios sitios que no exceden 1 ha. Algunos de los sitios Tiwanakus se encontrarían dentro de los secundarios de acuerdo a esta categoría.

Para identificar los sitios Tiwanaku durante la prospección y poder determinar que estos pudieran tener alguna relación política o económica con la capital central nos basamos en algunas características como alta densidad cerámica y vasijas finamente decoradas como keros y tazones. Tenemos sitios con estas características que se encuentran en Molloco, Crucero, Quenafaja, Collini, Jachacachi y Ccaca, adicionalmente estos son los más grandes y parecen estar supeditados a una entidad mayor. Adicionalmente tenemos sitios más pequeños donde la densidad del material cerámico es baja y son áreas más pequeñas que se encuentran supeditadas a los asentamientos más grandes.

En el área de la prospección existen algunos sitios bastante grandes que se encuentran en Collini, Molloco y Crucero, aunque Stanish (2003) plantean que los sitios al norte del río llave correspondería a la periferia y serían sitios más pequeños en comparación con los sitios más grandes que se encontrarían al sur del río llave en el territorio central de Tiwanaku; este límite planteado por Stanish parece ser un tanto arbitrario.



Figura N° 5: Vista panorámica del sitio 37, con un conjunto de aterrazamientos en el sector de Collini

Después del colapso de Tiwanaku los sitios de este período fueron abandonados y la población cambió su patrón de asentamiento de áreas densamente pobladas a habitar en las laderas y en las partes altas de los cerros, este fenómeno comienza a darse a partir del año 1100 d.C., con el consecuente abandono de los campos elevados y la disminución de la construcción de este sistema agrícola, de igual forma sucede en el área de Juli-Pomata (Stanish 2003:203). Los principales sitios de Tiwanaku experimentaron la reducción de la población, el cese de la actividad política y las redes estatales, económicas, políticas y administrativas entraron en colapso. La influencia religiosa, que fue un elemento importante durante este período para su expansión territorial, también entró en declive.



Figura N° 6: Vista panorámica del sitio 556 sobre la ladera baja con muros de aterrazamientos



Figura N° 7: Vista panorámica del sitio de Quenafaja que tiene una ocupación Tiwanaku e Intermedio Tardío

PERÍODO INTERMEDIO TARDÍO

Este espacio de tiempo comienza con el colapso de Tiwanaku y el desarrollo de los pueblos Lupaqa y termina con la conquista de los Incas el año 1450 DC, durante este período las relaciones sociales cambian y las actividades económicas toman un nuevo rumbo. Existe un cierto abandono de terrenos cercanos al lago y el movimiento de las poblaciones a zonas un poco más altas, terrenos más favorables para el pastoreo. Desaparecen los grandes asentamientos aglutinados, y aparecen los asentamientos más dispersos, con baja densidad de unidades familiares. Posteriormente, un siglo antes del arribo de los Incas aparece el fenómeno de Pukaras o lugares amurallados que no es una constante para todo este espacio de tiempo. Al arribo de los Incas los pueblos Lupaqa y los Pukaras son abandonados y se fundan nuevos pueblos a lo largo del camino Inca (Hyslop 1976). Aunque se tienen las evidencias que varios de estos asentamientos siguieron siendo ocupados durante el período Inca y colonial.

Esta área de la prospección presenta 160 sitios del Período Intermedio Tardío, se triplica la cantidad durante este período con relación al período anterior, todos asociados al grupo étnico Lupaqa. De los 47 asentamientos Tiwanakus del período anterior 21 son reocupados durante esta etapa (ver figura 8).

Del total de sitios del Período Intermedio

Tardío 118 son menores a 0.5 ha, que hacen el 73.75%, que generalmente corresponden a lugares de chullpas, cistas y a pequeñas unidades domésticas. Debemos tener presente que para los períodos anteriores el promedio de sitios menores a 0.5ha es alrededor del 55%. Los datos de la prospección nos indican que la población comienza a vivir más dispersa en unidades pequeñas casi imperceptibles para el registro arqueológico. Un buen ejemplo de este tipo de ocupación es el sitio (SA-341) que cubre un área mayor a 50 ha, sobre terrazamientos en la ladera del cerro con bajísima densidad de material cerámico con unidades domésticas pequeñas y distantes unas de otras.

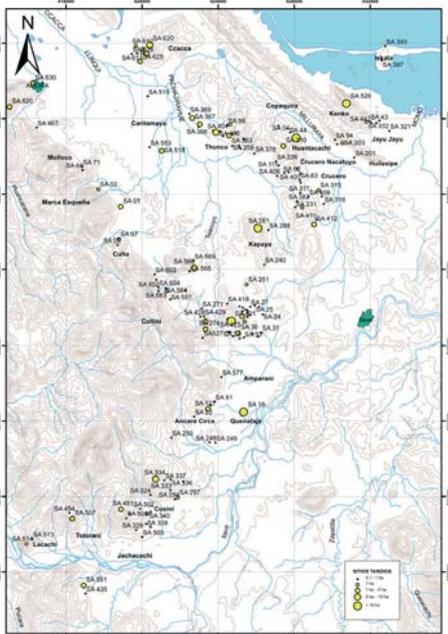


Figura N° 8: Plano de la distribución de los sitios del Período Intermedio Tardío

Sitios medianos entre 1 a 5 ha se tienen en número de 20 que corresponden al 12.50 %; los asentamientos que van de 5 a 10 ha son 16 sitios y estos representarían el 10.00 %; Asentamientos más grandes que van de 10 ha a 14 ha se identificaron 5, haciendo un porcentaje de 3.13 % de los cuales 3 son Pukaras.

Existe el consenso que después del colapso de Tiwanaku se produce un cambio muy profundo en la organización política y económica en el altiplano. Este período está marcado por dos etapas; una primera que sería desde el colapso de Tiwanaku hasta la aparición de los lugares amurallados probablemente a partir del año 1350 d.C. Para este primer momento del Período Intermedio Tardío nuestros datos de campo nos muestran una dispersión de asentamientos en las laderas de los cerros y unidades unifamiliares domésticas que se encontrarían aproximadamente entre 40, 50 y 100 m. unas de las otras, las grandes laderas presentan muy baja densidad de cerámica. Es interesante notar que la tenencia de la tierra hasta la actualidad en la cuenca del Titicaca se encuentra extremadamente fragmentada. Tendríamos que ponernos a repensar que este modelo fragmentario de la tierra no es producto de los últimos siglos, sino, más bien viene de mucho tiempo atrás.

En la visita de Garci Diez de San Miguel en 1570, hace un relato sumamente interesante de cómo eran las poblaciones en Acora, se les pregunta a los principales indios y más antiguos de la parcialidad de Anansaya, espacio que fue materia de la prospección.

“Fueron preguntados que pueblos y asientos tiene este pueblo de Acora y qué parcialidades y aylllos hay en él dijeron que en la parcialidad de Anansaya hay once aylllos y en la de Urinsaya hay nueva aylllos en este pueblo de Acora y que la parcialidad de Anansaya tiene treinta y ocho pueblos sujetos a este de Acora y la de Lurinsaya treinta y seis pueblos y que en algunos pueblos de una parcialidad hay indios de otra y que algunos pueblos hay grandes y otros muy pequeños de a diez casas y seis y cuatro y más menos y que si algún pueblo hubiese más que cuando visitaren parecerán porque están muy divididos y apartados unos de otros y los más de ellos son muy pequeños como tienen declarados...” (Diez de San Miguel [1567], 1964:89).

Como podemos ver existe una gran cantidad de pueblos en esta parte de Acora, y algo muy interesante en el relato es la explicación de que los pueblos se encuentran divididos y distantes y que en algunos de ellos hay varias casas. Algo que se pudo observar en la prospección.

Los sitios del Período Intermedio Tardío en esta región no presentan una arquitectura visible, solo aterrazamientos en ladera, no se tienen evidencias de arquitectura doméstica ni pública o de la élite, además que los lugares carecen de áreas especializadas. No se observan sitios planificados, asociados a caminos, vías de acceso o espacios públicos. Los estilos cerámicos en este período no son uniformes, existe una variedad de diseños, la cerámica es tosca y mal elaborada, no presenta un patrón estandarizado. El área corresponde a asentamientos autónomos asociados a áreas dispersas de viviendas unifamiliares.

La última parte del Período Intermedio Tardío corresponde a los sitios amurallados, y de acuerdo a algunos fechados radiocarbónicos para la parte norte de la cuenca del Titicaca estos habrían sido construidos en la segunda mitad del Período Intermedio Tardío entre los 1300 a 1450 años DC, lo cual sería un fenómeno tardío (Arkush 2009:469), de acuerdo a la prospección parece que algunos de estos sitios siguieron siendo ocupados durante la ocupación Inca.

Elizabeth Arkush (2009, 2011, 2012) para el área Colla encontró un total de 173 sitios fortificados, define que estos no solo fueron sitios defensivos sino también lugares de vivienda, si bien no tenían fuentes de agua cerca, si tenían acceso a zonas agropastoriles plantea que existen visuales entre los Pukaras y estarían a cierta distancia. Arkush (2012) también plantea para el área Colla que estos asentamientos mantenían vínculos o alianzas, fueron proto-estados, que no estuvieron unificados, pero no compartían un jefe común.

Respecto al área de Acora – llave planteamos que estos pukaras no estarían organizados sobre una unidad política, sino más bien, estos Pukaras y los asentamientos que están fuera de los amurallamientos, serían unidades independientes que periódicamente tendrían conflictos territoriales entre sí y que eventualmente se habrían unido contra un enemigo mayor.

Los Pukaras presentan murallas que bordean el lugar generalmente en aquellos que tienen más de 5 ha y que van hasta las 14 ha. Estas estructuras presentan muros de aterrazamientos, habitualmente en las laderas del cerro, son lugares con poca densidad de cerámica y presentan algunas estructuras circulares o semi circulares destruidas. Los muros que circundan los lugares abarcan un área mucho más grande que la ocupación en su interior como podemos ver en los sitios (SA-451, SA-281 Kapalla, SA-334).



Figura N° 9: Vista de las murallas del sitio 451

Los Pukaras identificados en el trabajo de campo presentan visuales como podemos ver entre el (SA-507) con el (SA-451) con una distancia de 2.60 km. otros ejemplos son los sitios (SA-44) al (SA-281) que tienen una distancia de 5.2 km. La idea que entre estos tendrían un control sobre el territorio gracias a estas visuales creo que merece repensarse. Los asentamientos que se encuentran sobre los 4000 m. siempre serán visibles en el territorio. Además, estos lugares parecen que no fueron densamente

poblados, la ocupación para el Periodo Intermedio Tardío se encuentra generalmente fuera de las murallas o en los aterrazamientos. La idea de ser una época de inestabilidad política permanente parece no corresponder a todo un período. Puede ser que estas construcciones solo correspondan a un espacio de tiempo muy corto.

De acuerdo al trabajo de Stanish et al (1997), Frey (1997), Frey y de la Vega (2005) los asentamientos de este período consisten en grandes asentamientos con múltiples paredes de amurallamiento, refugios en la cima de la colina, pequeñas aldeas sin fortificar y caseríos unifamiliares. Edmundo de la Vega (1990) realizó un estudio de los Pukaras en territorio Lupaqa, y analizó el sitio de "Pucara y Juli" que tendría un área de 5 ha sugiriendo que este lugar fue ocupado brevemente o solamente usado como base temporal ya que este período estaba caracterizado por la inestabilidad social y política donde se incrementa la cría y el pastoreo de animales. Además, estuvo caracterizado por alianzas constantemente cambiantes, competencia y guerras entre grupos políticos pequeños. La intensidad de estos conflictos entre diferentes grupos probablemente era variada.

En las excavaciones en una terraza doméstica en Juli Pukara por De la Vega identificó evidencias de actividades domésticas, así como recipientes para almacenamiento, concluyendo que el pukara era un refugio temporal para las comunidades cercanas. (1990:131).

Un detalle interesante es la comparación que realiza Arkush entre los Pukaras Lupaca y Colla radica en la ubicación de las casas. En los Pukaras Colla las áreas de habitación casi siempre están ubicadas dentro de las paredes interiores, pero en la región Lupaqa, las casas a menudo se colocan debajo o entre las paredes, lo que implica que las fortificaciones se usaron más esporádicamente (2011:55). En base a este dato es que

Elizabeth Arkush plantea que probablemente la guerra constituyó una amenaza más frecuente para las poblaciones Colla. El trabajo de campo determinó la existencia de varios Pukaras amurallados, estableciendo que la densidad de casas y material cerámico es baja en su interior, pero, el material cerámico es mayor al exterior.



Figura N° 10: Vista de los aterrazamientos y murallas del sitio
334

Stanish et al (1997:56) indica que hay dos tipos distintos de sitios amurallados, el primero corresponde a lugares muy grandes con colinas redondeadas y al menos 3 murallas y con restos de casas adyacentes a las paredes, menciona que en esta categoría estarían Pukara Juli, Tanapaca, Llaquepa, Huichajaja, Tanka Tanka y Cerro Carajuana. El segundo grupo corresponde a pequeñas colinas con muros defensivos y pocos restos arquitectónicos, son más pequeños que los del primer grupo y muchos más numerosos, con poca basura arqueológica y postula que fueron poco ocupados y con una baja evidencia de uso intensivo, ya que corresponderían a refugios temporales. El segundo grupo sería anterior al primer grupo en base a la presencia de cerámica de transición relacionada a Tiwanaku (Stanish 2003:210). En nuestro reconocimiento no hemos identificado esta cerámica de transición, pero debemos indicar que 21 sitios Tiwanaku si han sido reocupados durante el Período Intermedio Tardío.

De acuerdo al trabajo de campo podríamos

plantearnos la siguiente interrogante:

Estos asentamientos se unían, como plantean Frye, De la Vega, y Stanish, contra un enemigo común en algunos momentos, o tal vez, los conflictos que se estaban sucediendo en estas áreas correspondían a peleas internas entre las poblaciones que ocupaban este espacio.

Todos estos asentamientos se encuentran en el área que de acuerdo a los documentos históricos del siglo XVI y al registro de la Visita de Diez de San Miguel eran parte del etnia Lupaqa, estos a su vez compartían algunas características comunes entre ellas, pertenecen a un mismo grupo étnico que debieron tener una misma lengua, un mismo origen, tradiciones religiosas, y que compartían un mismo espacio geográfico. El análisis de los materiales de estos sitios no parece estar supeditados a una organización mayor, con una jerarquía vertical sobre estos y de una dependencia sobre un estado que tendría el control sobre los territorios, los recursos y las poblaciones. Parece que estamos ante asentamientos semi autónomos pero que a su vez tenían sus conflictos internos y que en cierta medida dependían de un asentamiento mayor para la toma de decisiones.

Varios de los Pukaras identificados parecen no haber tenido un gran uso, sino más bien esporádico y seguramente eventual. Cuando los recursos escaseaban, o los problemas climáticos anuales o periódicos se sucedían estos espacios debieron convertirse en lugares de robos, guerras, conflictos para el acceso a los recursos hídricos, a las tierras agrícolas, áreas de pastoreo y de caza. En este período también se sucedieron grandes sequías (Thompson et.al 1985), que, unidas a todas las situaciones antes mencionadas, debieron ser causa de conflictos para acceder a los terrenos y a las áreas de pastoreo.

La economía durante el Período Intermedio

Tardío parece que estuvo, en gran medida, supeditada a la actividad de pastoreo como ocupación principal, es interesante mencionar que hasta la fecha los hombres ayмара dedican un 50 % más al tránsito que los quechuas (Bergman y Kusner 2000:115). Esta actividad principal debió estar complementada con la agricultura.

Es interesante notar que en el documento de la Visita de Garci Diez de San Miguel a la Provincia de Chucuito cuando se habla del ganado de Acora se afirma:

Después de lo cual se fue a visitar al pueblo de Acora y se publicó en él la dicha visita como se hizo en el de Chucuito y se hicieron ciertas diligencias y averiguaciones sobre lo tocante al ganado de la comunidad y apareció por los quipos de los indios haber en el dicho partido de Acora trece mil y quinientas y treinta cabezas de ganado de la tierra carneros y pacos de comunidad de la parcialidad de Anansaya y de la de Hurinsaya seis mil y novecientas y noventa y cinco cabezas del dicho ganado como parece por los dichos quipos que fueron vistos y contados y entre otras diligencias que se hicieron en el dicho pueblo de Acora" (Diez de San Miguel [1567], 1964:88). Este dato es importante ya que nos da a entender que el poblador de esta región es mayormente ganadero, pasteador de camélidos, para lo cual requieren caminar grandes extensiones de territorio para obtener pastos todo el año.

Su actividad económica se complementó con la actividad de los mitmas, lo cual no fue una imposición de los Incas, este sistema ya se daba entre los Lupaqa, tenían poblaciones en otros territorios cercanos y lejanos. Los Lupaqa cultivaban maíz, ají en terrenos tan alejados como en Moquegua, Torata, Sama, Larecaja, Capinota y en Chicanoma, territorios cercanos a los Yungas entre 20 y 30 leguas (Garci Diez [1567] 1964:124, 29). Las investigaciones arqueológicas en el valle de Moquegua han podido determinar que aparecieron un conjunto de colonias

Tiwanaku alrededor del año 700 DC, migrantes altiplánicos de Tiwanaku establecieron asentamientos provinciales en el valle (Goldstein y Palacios 2015:120), alrededor del año 1000 DC el estado Tiwanaku inició un proceso de colapso que afectó a sus regiones aledañas y a las provincias alejadas (Sharratt 2015), pero la influencia altiplánica en el valle de Moquegua continuó hasta el período Inca.

Espinoza (1982) desarrolla el planteamiento de los mitmas internos, y manifiesta que todas las sayas del reino Lupaca concurrían y habitaban en las salinas de Cachi que se encuentran a 16 leguas de Juli y que hoy día se llaman Salesgrande y Saleschico que se ubica en Tiquillaca. La saya de Chucuito tenía indios en otros pueblos “...y que asimismo en otros cinco pueblos que están en el distrito de este pueblo de Acora hay indios de estas parcialidades de Acora y de Chucuito y de Ilave y de otros Pueblos” (Diez de San Miguel [1567], 1964:89).

Asimismo, los documentos históricos analizados por Espinoza (1982:422) demuestran que la saya de Acora tenía una estancia y tierra en el sitio llamado Acari, dentro de la saya de Pomata. Igualmente un grupo que habitaba en Ilave eran mitmas de Checa en Ilave y se les consideraba de Chucuito, estos gozaban de pastos para criar su ganado, que les correspondía el cerro pero no la pampa que era de los ayllus nativos.

Esta información es sumamente interesante porque nos plantea la posibilidad que la división territorial y el acceso a los recursos no necesariamente son consecuencia del período Intermedio Tardío sino de mucho antes durante la influencia del estado Tiwanaku y que al colapso de este los distintos pueblos Lupacas permanecieron con los territorios y recursos de sus antecesores.

Frye (1997), Frye y De la Vega (2005) y Stanish (2003) rechazan la idea de un gobierno Lupaca unificado en el área de Juli-Pomata

para el Período Intermedio Tardío y postulan que estos asentamientos guerreros semi autónomos se habrían unido contra enemigos comunes y que no estaban estrechamente integrados. Hyslop (2015:228) plantea que Chucuito fue la capital Lupaqa durante la época Inca, pero a su vez exploró Chucuito para su investigación de tesis y al igual que Julien en Hatuncolla, concluyó que había poca evidencia de que Chucuito fuera ocupado antes del Período Inca, a pesar de que tomó nota de la existencia de varios bloques de piedra rectangulares con influencia Tiwanaku (Hyslop 1976:122-130) (Stanish 2012:349).

Acertadamente Elizabeth Arkush (2009:475) cuestiona la existencia de los señoríos Aymaras y de que estos habrían surgido a raíz de conquistas. Nuestros datos de la prospección y de otros trabajos como de Stanish et.al 1997, Arkush 2009, Frey 1994, Frey y De la Vega 2005, no nos brindan información para sostener la existencia de un señorío o un estado unificado a la llegada de los Incas.

El cambio de un patrón de asentamiento disperso, sin evidencias de jerarquía en gran parte del Período Intermedio Tardío a una etapa donde aparecen los lugares amurallados nos plantea que la sociedad entra en un resurgimiento de la jerarquía y que la sociedad se complejiza (Covey 2012:307), estos lugares amurallados debieron haber utilizado grandes cantidades de mano de obra, solo de esa manera se podrían haber realizado tales construcciones. Por lo tanto, estamos ante la evidencia para el final del Período Intermedio Tardío de una clara evidencia de una jerarquía, de pueblos organizados bajo el mando de líderes comunales que mantenían bajo su mando áreas no muy grandes. Una tarea pendiente de resolver por la arqueología es determinar si los asentamientos amurallados realmente eran solamente lugares defensivos, o si estos representan a la vez un patrón arquitectónico jerárquico, que estas murallas

también representan o marca una diferenciación social, debemos tener presente que las poblaciones dispersas en el territorio y que hace referencia Garcí Diez de San Miguel siguieron ocupando el territorio durante la ocupación Inca y continuaron allí tiempo después.

LA OCUPACIÓN INCA

La primera ocupación Inca en la cuenca del lago Titicaca es a partir de 1450 – 1470 DC durante el reinado de Pachacuti. Los Incas fundan los primeros asentamientos grandes a lo largo de un sistema vial como en los sitios de Chucuito, Acora, Ilave, Pomata, Juli y Zepita (Hyslop 2015). Durante los trabajos de prospección arqueológica se han identificado 47 sitios de los cuales solamente 21 sitios Incas se superponen sobre los asentamientos del Período Intermedio Tardío, y que se encuentran por debajo de los 3900 m. de altitud; es consistente esta información con el trabajo de Stanish (2012) donde se menciona que el 50% de los sitios del período Intermedio Tardío fueron abandonados durante la ocupación Inca. Además, debemos de considerar que es durante este período que la población se incrementa considerablemente.

La mitad de los sitios incas son menores a 1 ha (24 sitios) que hacen 51.06 %, los sitios que van de 1 a 5 ha son 14 que representan el 29.79 %, los sitios entre 5 a 10 ha son 7, que representan el 14.89 %, 1 sitio es mayor a 10 ha además del actual pueblo de Acora (SA-630) con 25 ha el cual fue identificado inicialmente por Hyslop (1976:406). Adicionalmente tenemos algunos asentamientos en Molloco SA-552 (Kacha Kacha), en Cruceiro (SA-101 y el SA-380), en la isla de Iskata, Amparani (SA-577) y en Jachacachi (SA-551), en la mayoría de estos asentamientos la ocupación del Período Intermedio Tardío es pequeña (ver figura 12).

La mayoría de los sitios Incas parecen corresponder a grandes áreas de enterramientos con chullpas como en el caso de

Molloco (SA-632), Queyojani (SA-520), Anca Circa (SA-127) y en Thunco (SA-402) entre otros, que tienen también una pequeña ocupación del Período Intermedio Tardío.



Figura N° 11: Vista panorámica del sitio 520 con las chullpas dispersas en la ladera del cerro

El período inca tuvo una presencia significativa en todo el área de estudio, asociado a las partes bajas y a los caminos prehispánicos, no tenemos sitios amurallados del Período Intermedio Tardío que fuesen reocupados durante el período Inca. De acuerdo a Hyslop los Lupaqa a la llegada de los Incas abandonan los lugares amurallados y se fundan pueblos en las llanuras a lo largo del lago Titicaca (1979:76). Pero, eso no indica que todos los sitios amurallados, Pukaras del Período anterior hayan sido abandonados a la llegada de los cusqueños, parece que varios asentamientos continuaron siendo ocupados. Es durante este período que aparecen grandes sitios, asociados a terrazas agrícolas, tierras agrícolas óptimas y zonas lacustres.

El motivo de la expansión inca fuera del área del Cusco fue conseguir nuevos territorios, la apropiación de los recursos de otros pueblos y la neutralización de los potenciales enemigos (Stanish 2012:339). La ocupación de nuevos territorios fue precedida, a menudo, por intensas negociaciones e intrigas políticas. El Inca instituía por lo general, una serie de estrategias de incorporación, que incluía la creación o rehabilitación de

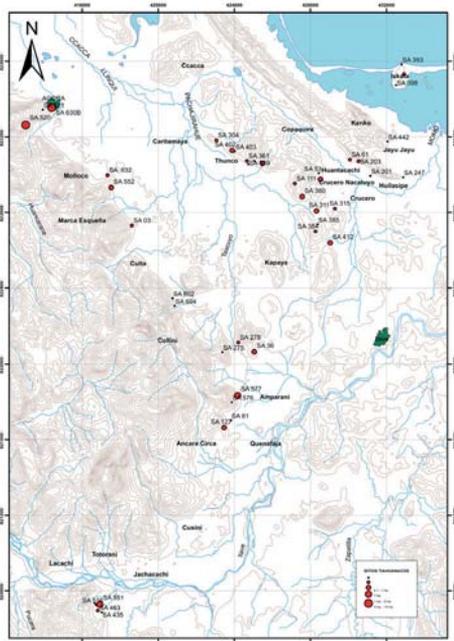


Figura N° 12: Plano de la distribución de los sitios Incas



Figura N° 13: Chullpa Inca

la red vial, la construcción de estaciones de paso o tambos, el reasentamiento de los colonos (mitimaes), y la opción de la co-autoridad política local. Edificios e instalaciones fueron construidos mediante el impuesto sobre el trabajo, basado generalmente en el sistema decimal (Julien 2004, Stanish 2012:339).

La ocupación Inca provocó un cambio enor-

me en el modelo de asentamiento en la región, aparecen los grandes emplazamientos como Acora e Ilave y otros medianos con gran concentración de población, Stanish (2012:362) también pudo identificar esto en Juli y Pomata.

La región lacustre del lago Titicaca fue una región importante económicamente, los recursos agrícolas y grandes áreas ganaderas debieron jugar un factor relevante para que los Incas le dieran tanta importancia. Para lo cual, se realizó reasentamiento masivo de personas, el uso de mitimaes, la incorporación de élites locales también debió haber jugado un papel importante.

CONCLUSIONES

La prospección arqueológica en el área de Acora – Ilave nos permitió determinar un patrón de asentamiento que va desde el Arcaico medio hasta la ocupación de los cusqueños que fundan los pueblos que posteriormente fueron ciudades españolas.

Las aldeas formativas se encuentran asociadas a campos elevados y a las grandes planicies de Caritamaya en las localidades de Molloco, Collini, Crucero, Ccacca y Thunco, los cuales fueron reocupados posteriormente durante la ocupación Tiwanaku.

Durante el período formativo la población complementa la actividad del pastoreo con la agricultura que se convirtió en una actividad económica principal, con un crecimiento demográfico y el aumento de las redes de intercambio.

La ocupación Tiwanaku está supeditada al primer estado en la cuenca del lago Titicaca, se distribuye sobre los sitios formativos, la población tiene un incremento, la densidad de los sitios aumenta. Al colapso de Tiwanaku se sucede un cambio en la organización política, social y económica en todo el altiplano.

El Período Intermedio Tardío está caracte-

rizado por dos momentos, el primero cuando el estado Tiwanaku declina y aparecen asentamientos dispersos, existe una desestructuración social y política en el altiplano. Y en la última etapa de este período aparecen los asentamientos amurallados donde reaparece el surgimiento de la jerarquía, la sociedad se complejiza y aparece una cierta inestabilidad política por el acceso a la tierra y a los recursos económicos.

Al arribo de los cusqueños la población se concentra en los pueblos fundados por los Incas como en Acora e llave, y en otros asentamientos medianos con gran concentración de población cercana al camino Inca. Este período también está representado por una gran cantidad de construcciones de chullpas asociadas a cerámica Inca.

BIBLIOGRAFÍA

Albarracín-Jordan, Juan (2007) La formación del estado prehispánico en los andes. Origen y desarrollo de la sociedad segmentaria indígena. Fundación Bartolomé de las Casas, La Paz Bolivia

Aldenderfer, M. (2012) "Balances y Perspectivas del periodo Arcaico en la región de Puno". En: Arqueología de la cuenca del Titicaca, Perú. 27-39 IFEA – Cotsen Institute of Archaeology at Ucla. Lima.

Arkush, Elizabeth (2009) "Pukaras de los Collas: Guerra y poder regional en la cuenca norte del Titicaca durante el Periodo Intermedio Tardío". En: Revista Andes N° 7. 463-479.

Arkush, Elizabeth (2011) Hillforts of the Ancient Andes. Colla Warfare, Society, and Landscape. University Press of Florida.

Arkush, Elizabeth (2012) "Los Pukaras y el Poder: Los Collas en la cuenca septentrional del Titicaca". En: Arqueología de la cuenca del Titicaca, Perú. 295-337. IFEA Cotsen Institute of Archaeology at Ucla.

Bandy, Matthew (2001) Population and history in the ancient Titicaca Basin. Tesis Doctoral. Department of Anthropology, University of California, Berkeley.

Bergman, Roland y Jhon Kusner (2000) Tierras del altiplano y economía campesina. Centro de Estudios Regionales Andinos CBC. Cusco, Perú.

Bruno, M.C (2008) Waranq Waranqa: etnobotanical perspectives on agricultural intensification in the lake Titicaca Basin (Taraco Peninsula, Bolivia). Tesis Doctoral, Department of Anthropology, Washington University in St. Louis.

Burkholder, Jo Ellen (2001) "La cerámica de Tiwanaku: ¿Qué indica su variabilidad?". En: Boletín de Arqueología PUCP. N° 5: 217-249. Lima.

Capriles, José (2017) Arqueología del pastoralismo temprano de camélidos, en el altiplano central de Bolivia. IFEA Plural Editores, Bolivia.

Covey, Alan (2012) "The Development of Society and Status in the Late Prehispanic Titicaca Basin (circa AD 1000-1535)". En: Advances in Titicaca Basin Archeology-III, 299-318.

Craig, Nathan (2012) "Transiciones del Arcaico Tardío al Formativo Temprano. Una perspectiva desde la arqueología de la unidad doméstica de los sitios del valle del río llave, cuenca del lago Titicaca". En: Arqueología de la cuenca del Titicaca, Perú. 41-130. IFEA – Cotsen Institute of Archaeology at Ucla. Lima.

De la Vega, Edmundo (1990) Estudio arqueológico de pukaras o poblados amurallados de cumbre en territorio Lupaqa: El caso de Pucara-Juli. Tesis de Bachiller, Universidad Católica Santa María, Arequipa.

De la Vega, Edmundo (2005) "Excavations at Sillumocco-Huaquina". En: Advances in

- Titicaca Basin Archeology I: 115-133. Cotsen Institute of Archaeology at UCLA, Los Angeles California.
- Diez de San Miguel, Garci (1964 [1567]) *Visita hecha a la provincial de Chucuito*. Casa de la Cultura del Perú. Lima.
- Frye, Kirk (1997) "Political centralization in the Altiplano Period in the Southwestern Titicaca Basin". En: *Archaeological survey in the Juli-Desaguadero Region of lake Titicaca Basin, Southern Peru*. *Fieldiana Anthropology New Series* N° 29: 129-141. Museum of Natural History, Chicago, Illinois.
- Frye, Kirk L. y Edmundo De la Vega (2005) "The Altiplano Period in the Titicaca Basin". En: *Advances in Titicaca Basin Archaeology I*: 173-184. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.
- Espinoza Soriano, Waldemar (1982) "Los Chambillas y Mitmas Incas y Chinchaysuyos en territorio Lupaca Siglos XV-XX". *Revista del Museo Nacional*. Tomo XLVI: 419-506 Lima.
- Goldstein, Paul y Patricia Palacios (2015) "Excavaciones en el templete de Tiwanaku de Omo, Moquegua, Perú". En: *El Horizonte Medio: Nuevos aportes para el sur del Perú, norte de Chile y Bolivia*. 117-144. IFEA, Arica.
- Hyslop, John (1976) *An Archaeological Investigation of the Lupaca Kingdom and its origins*. Tesis doctoral Columbia University, Nueva York.
- Hyslop, John (1977) "Chulpas of the Lupaca zone of the Peruvian High Plateau". *Journal of Field Archaeology* 4: 149-170.
- Hyslop, John (1979) "El area Lupaca bajo el dominio Incaico un reconocimiento arqueológico". En: *Histórica* Vol. III, N° 1. Lima.
- Hyslop, John (2015) *Qhapaq Ñan. El Sistema vial Inkaiko*. Ediciones Copé, Petroperú.
- Janusek, Jhon (1994) *State and Local Power in a Prehispanic Andean Polity: Changing Patterns of Urban Residence in Tiwanaku and Lukurmata, Bolivia*. PhD. Department of Anthropology, University of Chicago.
- Janusek, Jhon (2001) "Diversidad residencial y el surgimiento de la complejidad en Tiwanaku". En: *Boletín de Arqueología PUCP*. N° 5: 251-294. Lima.
- Julien, Catherine (2004) *Hatunqolla: Una perspectiva sobre el imperio incaico desde la región del lago Titicaca*. Producciones CIMA, Bolivia.
- Klink, C. (2005) "Archaic period research in the rio Huenque valley, Perú". En: *Advances in Titicaca basin archaeology* N° 1:13-24. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.
- Klink C. y M. Aldenderfer (2005) "A Projectile point chronology for the south-central Andean highlands". En: *Advances in Titicaca basin archaeology* N° 1:25-54. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.
- Marston, John (2011) "Archaeological markers of agricultural risk management". En: *Journal of Anthropological Archaeology* N° 30 (2): 190-205.
- Sharratt, Nicola (2015) "Viviendo y muriendo en medio de la efervescencia política: excavaciones en una ladea Tiwanaku terminal (950-1150 d.C) del valle de Moquegua, Perú". En: *El Horizonte Medio: Nuevos aportes para el sur del Perú, norte de Chile y Pp 201-223*, Bolivia. IFEA, Arica.
- Stanish, Charles (2003) *Ancient Titicaca: The Evolution of Complex Society in Southern Peru and Northern Bolivia*. University of California Press.
- Stanish, Charles (2012) "La ocupación Inca en la Cuenca del Titicaca". En: *Arqueología*

de la Cuenca del Titicaca, Perú. 339-383. Ifea, Cotsen Institute of Archaeology At UCLA. Lima

Stanish, Charles., Edmundo de la Vega, Lee Steadman, Cecilia Chávez y Kirk Lawrence

(1997) Archaeological Survey in the Juli Desaguadero Region of Lake Titicaca Basin, Southern Perú. Fieldiana Anthropology New Series N° 29. Museum of Natural History, Chicago, Illinois.

Stanish, Charles; Amanda Cohen, Edmundo de la Vega, Elizabeth Arkush, Cecilia Chávez, Aimée Plourde y Carol Schultze. (2005) "Archaeological Reconnaissance in the Northern Titicaca Basin". En: *Advances in Titicaca Basin Archaeology I*: 289-316. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

Thompson, Lonnie G., Ellen Mosley-Thompson, John F. Bolzan y Bruce R. Koci (1985) "A 1500-year record of tropical precipitation in ice cores from the Qelccaya ice cap, Perú". En: *Science*, N° 229: 971-973.

Tschopik, Marion (1946) *Some notes on the Archaeology of the Department of Puno, Perú*. Cambridge Massachusetts, USA.

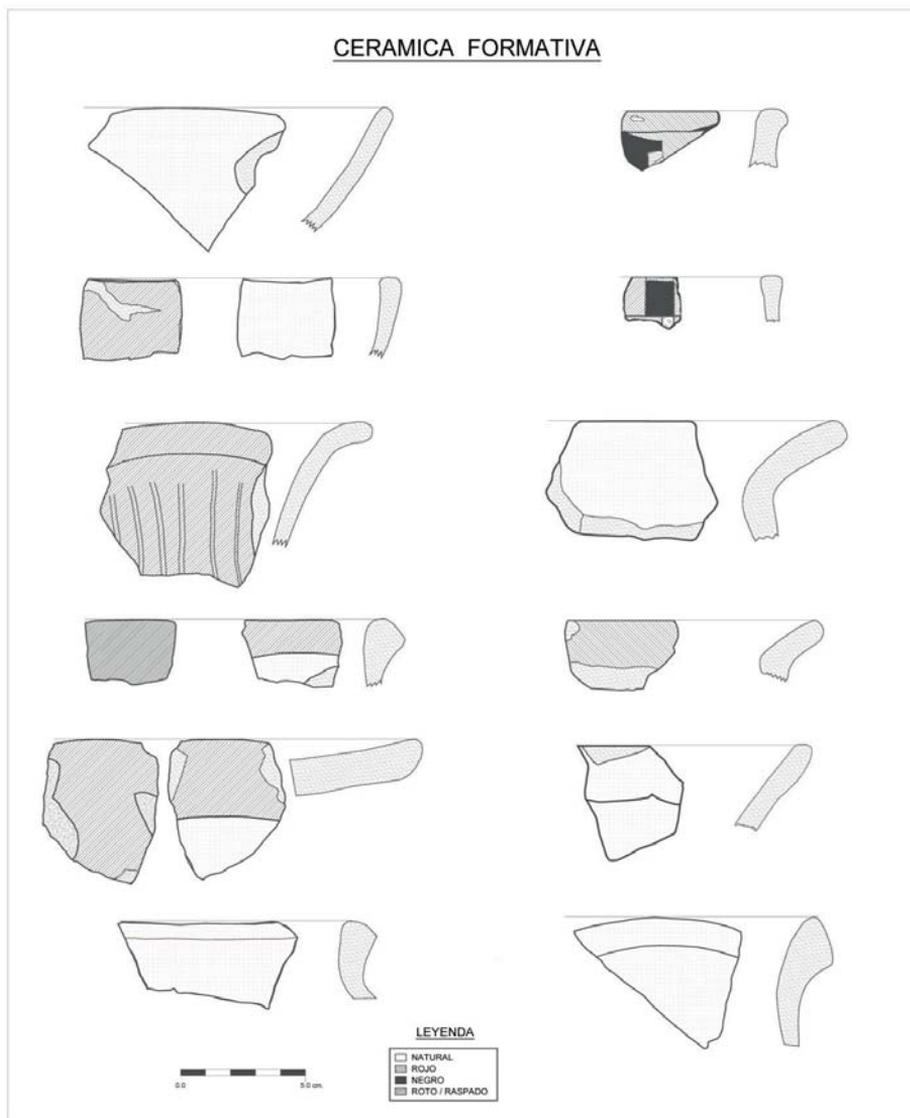


Figura 14: Cerámica Formativa

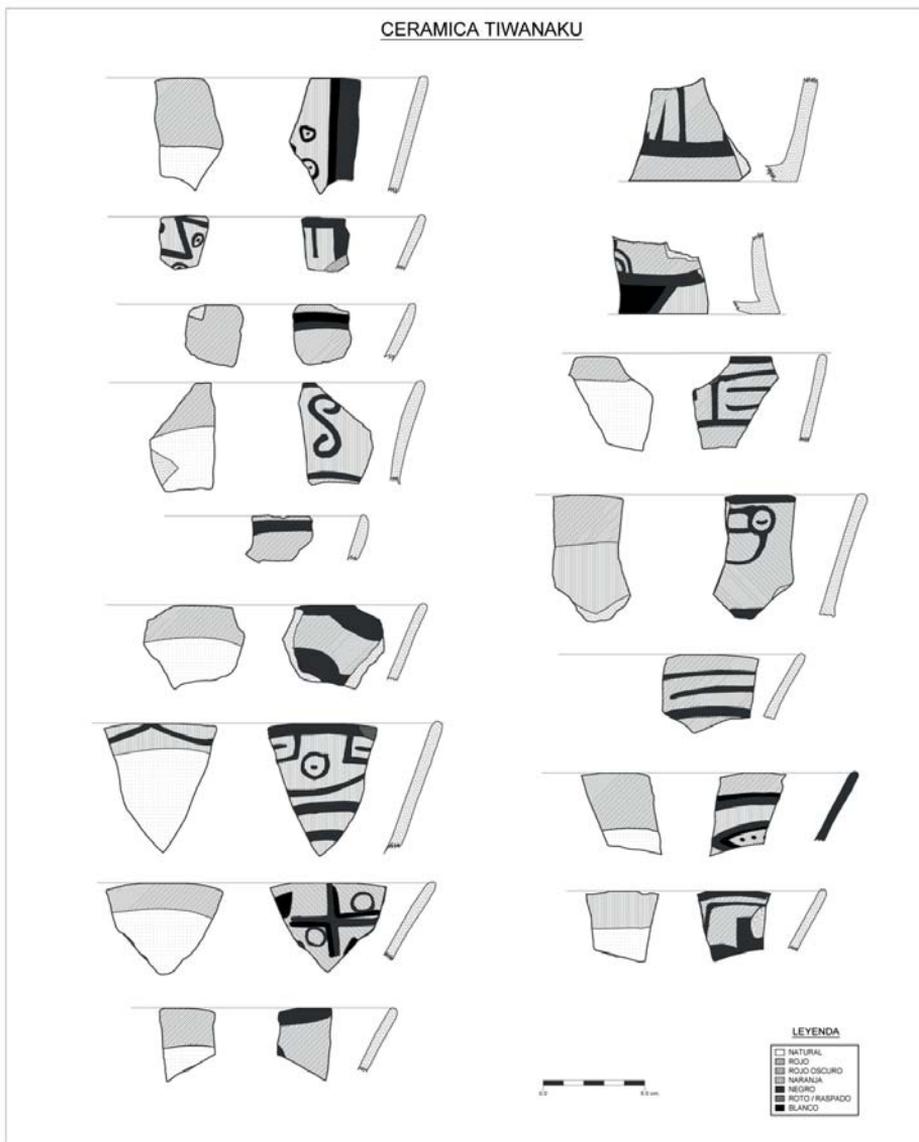


Figura 15: Cerámica Tiwanaku

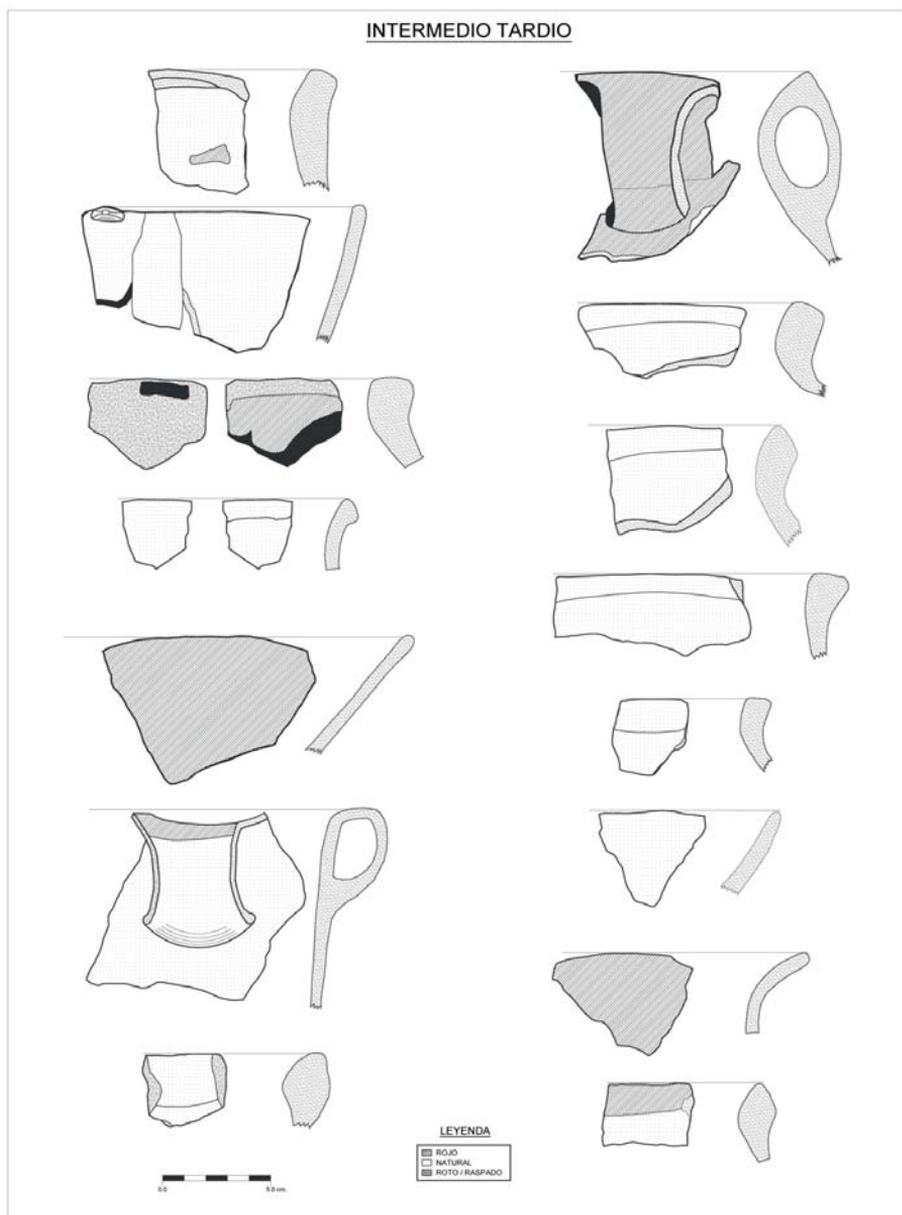


Figura 16: Cerámica del Período Intermedio Tardío

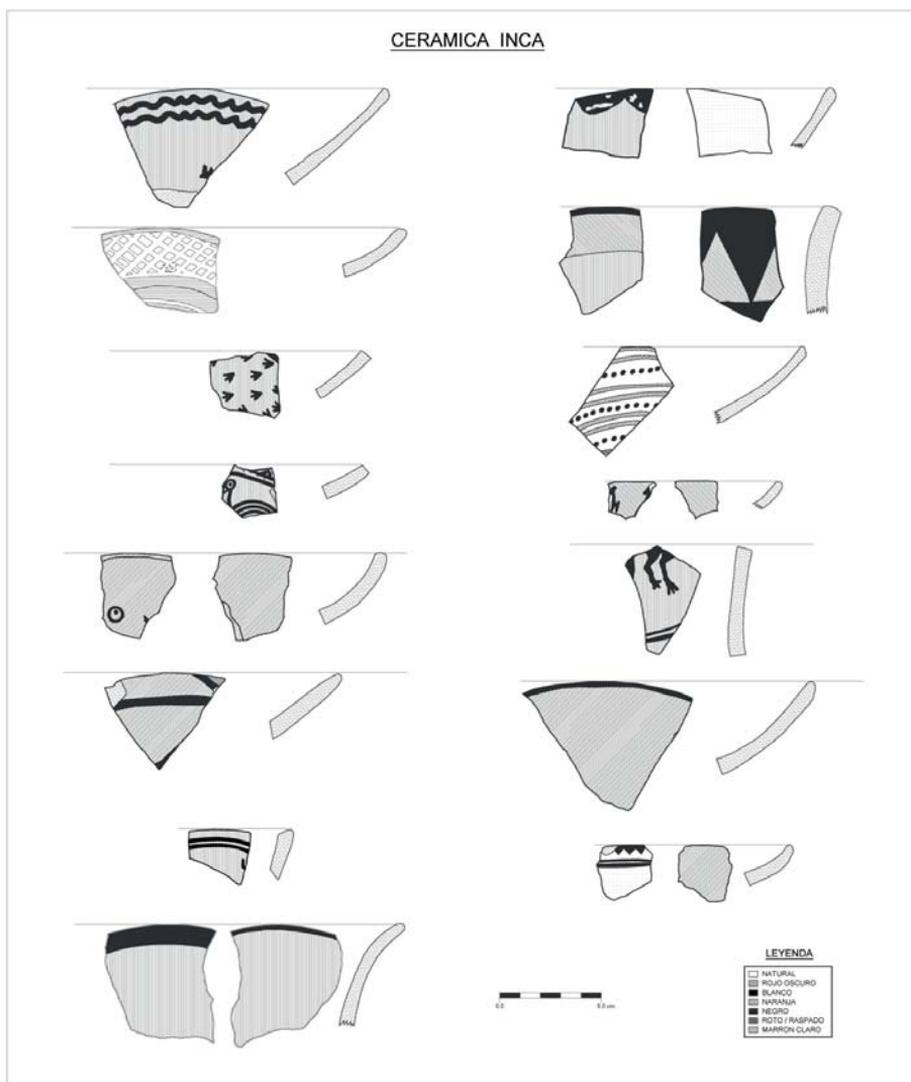


Figura 17: Cerámica Inca